Génesis

Cada día, un nuevo comienzo

Revista Mensual, Noviembre 2026



El Adviento nos enseña a esperar con alegría la llegada del Salvador

CODICOSOC
Comisión Diocesana para las Comunicaciones Sociales

DIRECTORIO

Génesis

NOVIEMBRE 2026

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC
Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Belisario Domínguez No. 103
Col. Centro C.P. 50000
Tels: (722) 2 13 50 78
2 13 01 81

arquidiócesis de toluca.org.mx
pastoralcomtoluca@live.com

REGISTRO EN TRÁMITE
Las ideas y opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad única y exclusiva de Redacción de Génesis, Codicosoc y de quien los escribe.

Editorial

La santidad no es una obligación, sino la necesidad de vivir de acuerdo con el Evangelio, siendo testigos de fe y esperanza en el mundo. Ser santo no significa que jamás se cayó en el error o que nunca se cometió algún pecado, al contrario, la persona que lucha cada día por la santidad es quien se levantó de sus caídas, con ayuda de la gracia de Dios y se esforzó por mantenerse en la gracia del Señor, con la bendición de su misericordia.

Toda historia de santidad se escribe en lo ordinario de la vida, cuando desde la libertad se decide poner en práctica las enseñanzas del maestro Jesús, en especial, el mandamiento del amor, compartiendo el perdón y la compasión hacia los hermanos que la Providencia de Dios ha puesto en nuestro camino. La santidad significa vivir en grado heroico los valores del Evangelio.

En el mes de noviembre tenemos la oportunidad de reflexionar sobre nuestra vocación o llamado a la santidad. Desde la realidad que vivimos en nuestros espacios y ambientes, Dios nos invita a ser testigos valientes de amor y esperanza, a pesar de las dificultades que se nos presenten. El Señor, por medio de la sabiduría de su Espíritu, siempre fortalecerá nuestros valores y virtudes para ofrecer lo mejor que tenemos a los hermanos de la comunidad.

La Iglesia está por celebrar, a finales del mes de noviembre, en este año, el Adviento, tiempo de fe y esperanza, que nos permite reflexionar la Palabra y meditar el llamado de Dios para preparar el corazón y recibir a Cristo, el Salvador del mundo. El Adviento será la invitación para seguir el camino de la santidad al lado de Cristo y en comunión con todos los hermanos, porque el Señor quiere habitar en nuestros corazones y seguir construyendo su Reino de amor en el mundo.

Supliquemos la intercesión de la Virgen María, quien, desde su participación en el proyecto de la salvación, se esforzó por vivir los valores del Evangelio proclamados por su Hijo Jesús, enseñándonos a ser santos como Dios es santo; celebrando el gozo de la vida con alegría y paz en el Señor, a pesar de los problemas o dificultades que encontramos en nuestro camino hacia la eternidad.



FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

Es un día en que se honra a todos los santos que están en el Cielo: los reconocidos por la Iglesia como santos y los que no han sido canonizados. La fiesta se estableció en Roma a instancias de la cesión del Panteón (templo dedicado a todos los dioses) que el emperador hizo a favor de la Iglesia y la dedicación de este a Santa María y todos los mártires. Esta acción siguió el principio "Christus vincit! Christus regnat! Christus imperat!" (Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera). A lo largo del Mediterráneo, muchas iglesias fueron edificadas sobre lugares paganos, santificándolos así para Cristo. La Iglesia celebra el día de Todos los Santos el 1° de noviembre.

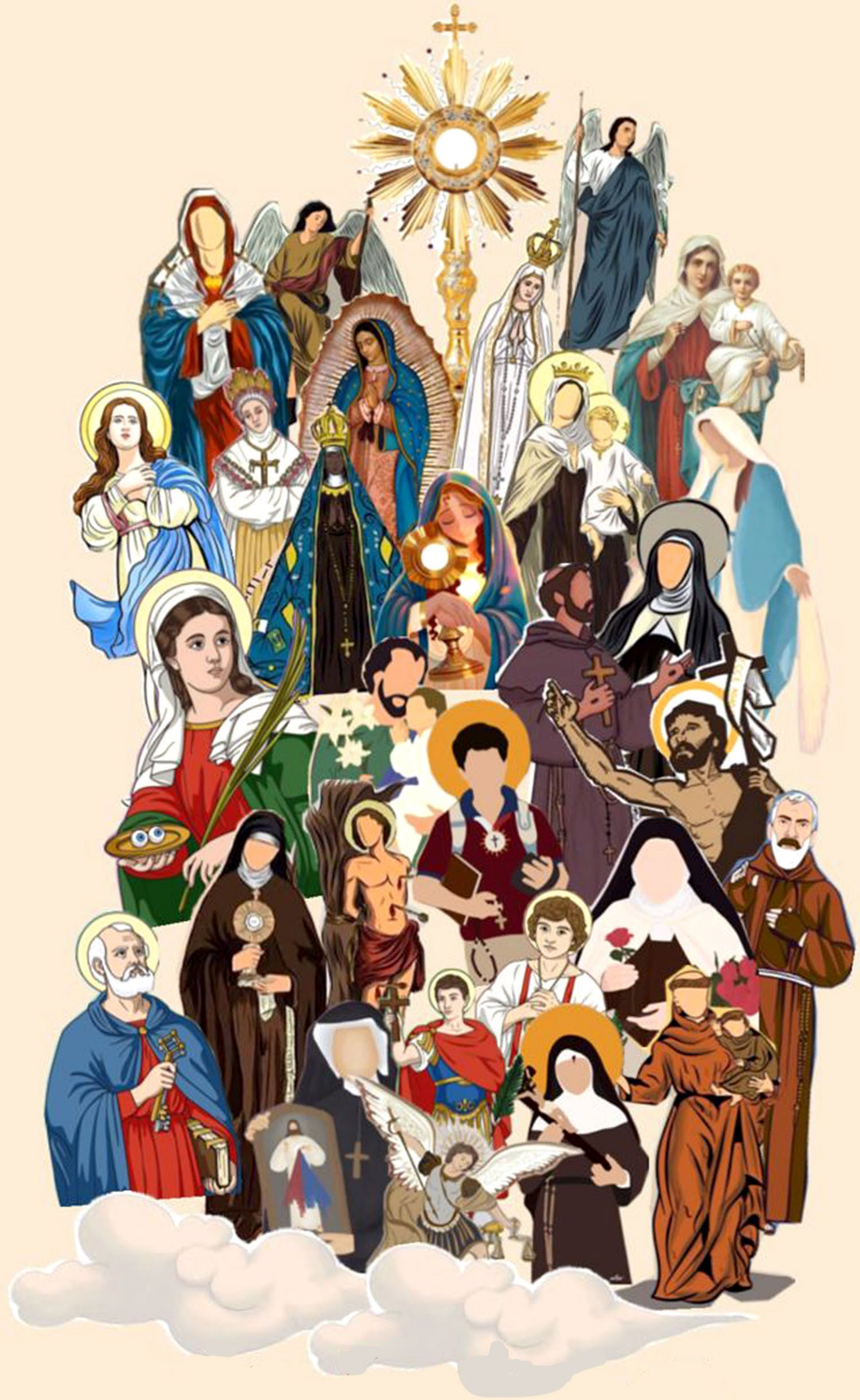


¿QUÉ ES EN REALIDAD UN SANTO?

Los santos son personas comunes que aman a Jesús, tratan de imitarlo y son fieles a sus deberes de estado durante su vida; se sacrifican por el prójimo y se mantienen ajenos al mundo en su mente y su corazón". Un santo canonizado es una persona que, luego de un estudio minucioso por parte de la Iglesia, es formalmente reconocido como alguien que ya está con Dios en el Cielo. Esto incluye a los ángeles santos, los justos de la Antigua Ley (el Rey David, los profetas, etc.), hombres y mujeres santos mencionados en el Nuevo Testamento (María, José, los Apóstoles, etc.), y las personas reconocidas por la Iglesia de los primeros años que incluyeron sus nombres en el canon de la Misa (de ahí, canonización). En el segundo milenio, este proceso de "canonización" se volvió más formal.

¿DEBEMOS REZAR A LOS SANTOS?

Sí. Así como pedimos a nuestros amigos y familiares que recen por nuestras intenciones, también les pedimos a quienes están más cerca de Dios –los santos, los ángeles y en especial la Santísima Virgen- que recen por nosotros. "No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven." (Lc 20,38).



La santidad según la Iglesia católica

Para la Iglesia católica, la santidad es la unión plena con Dios y la vivencia del amor en la vida cotidiana. No está reservada a sacerdotes, religiosas o personas extraordinarias: todos los bautizados están llamados a ser santos, cada uno según su vocación, sus responsabilidades y las circunstancias concretas de su vida.

Fundamento de la santidad

La santidad nace de la iniciativa y de la gracia de Dios. El cristiano responde a esa gracia mediante la fe, la conversión y la caridad. Jesucristo es el modelo perfecto de santidad: seguirlo implica amar a Dios y al prójimo, perdonar, servir y buscar la verdad y la justicia.

Rasgos de una vida santa

- **Amor:** buscar el bien de los demás con obras concretas.
- **Oración:** mantener una relación personal y constante con Dios.
- **Sacramentos:** participar especialmente en la Eucaristía y la Reconciliación.
- **Virtudes:** crecer en fe, esperanza, caridad, prudencia, justicia, fortaleza y templanza.
- **Servicio:** atender de manera especial a los pobres, enfermos, excluidos y necesitados.
- **Conversión:** reconocer los propios pecados, pedir perdón y comenzar de nuevo.

La santidad en lo cotidiano

La santidad se vive al cumplir con fidelidad los deberes de cada día, tratar a los demás con dignidad, trabajar con honestidad, cuidar a la familia, soportar las dificultades con esperanza y poner los propios dones al servicio del bien común. No consiste en no equivocarse nunca, sino en dejarse transformar por Dios y perseverar en el amor.

Los santos

Los santos reconocidos oficialmente por la Iglesia son testigos de que el Evangelio puede vivirse en épocas, culturas y vocaciones muy diversas. Los católicos no los adoran; los veneran como ejemplos de vida cristiana y piden su intercesión. María ocupa un lugar singular como modelo de fe, obediencia y entrega a Dios.

En síntesis, ser santo significa permitir que el amor de Dios transforme toda la existencia y se manifieste en una vida de fe, esperanza, caridad y servicio.



Conmemoración de todos los feles difuntos

La Conmemoración de los Difuntos es una solemnidad que tiene un valor profundamente humano y teológico, pues abarca todo el misterio de la existencia humana, desde sus orígenes hasta su fin sobre la tierra e incluso más allá de esta vida temporal. Nuestra fe en Cristo nos asegura que Dios es nuestro Padre bueno que nos ha creado, pero además también tenemos la esperanza de que un día nos llamará a su presencia para "examinarnos sobre el mandamiento de la caridad". (Cf. CIC n. 1020-1022).



La muerte es sólo una puerta...

En el Nuevo Testamento, san Mateo nos habla del retorno de Cristo en su segunda venida al final de los tiempos (cf. Mt 25, 35-45); pero también en otros pasajes la Palabra de Dios nos asegura la existencia de un encuentro personal con Dios después de la muerte de cada uno, donde se nos preguntará si nuestras obras estuvieron motivadas por la fe, la esperanza y la caridad. La parábola del pobre Lázaro (cf. Lc 16, 22) y la palabra de Cristo en la Cruz al buen ladrón (cf. Lc 23, 43), así como otros textos del Nuevo Testamento (cf. 2 Co 5,8; Flp 1, 23; Hb 9, 27; 12, 23) nos hablan de la posibilidad de entrar a gozar en el Reino de los cielos o de quedarnos fuera de la fiesta eterna (cf. Mt 25, 46-46).

La conmemoración de hoy nos recuerda esta futura realidad; por eso la Iglesia intercede por nuestras hermanas y hermanos difuntos, rezando por ellos, haciendo sufragios y limosnas, pero sobre todo ofreciendo el mismo sacrificio de Cristo en la Eucaristía, de modo que todos los que aún después de su muerte necesitan ser purificados de las fragilidades humanas, puedan ser definitivamente admitidos a la visión de Dios.

Historia y orígenes de la conmemoración

El recuerdo de los difuntos se remonta a los albores de la historia de la humanidad. En la plenitud de los tiempos (cf. Ga 4, 4), con el evento de la Resurrección de Jesús (cf. Mt 28, 8-15), la memoria y la piedad hacia ellos se enriqueció radicalmente. Ya los primeros cristianos, como se puede ver fácilmente en las catacumbas, esculpían en las tumbas la figura de Lázaro resucitado, como signo de la esperanza de que su pariente amado también volvería a la vida gracias a Cristo (cf. Jn 11, 38-44).

Pero sólo en el siglo IX aparece la conmemoración litúrgica de los difuntos, herencia de la costumbre monástica ya en boga en el siglo VII de consagrar, dentro de los monasterios, un día entero a la oración por los difuntos. La piadosa práctica, sin embargo, ya estaba presente en el rito bizantino que celebraba a los difuntos el sábado anterior al inicio de la cuaresma o en un periodo entre finales de enero y el mes de febrero.

Más tarde, en el año 809, el obispo de Tréveris, Amalario Fortunato de Metz, colocaría la memoria litúrgica de los difuntos -que esperan contemplar el rostro del Padre- al día siguiente de la dedicada a los santos, que ya gozan de la vida divina. Finalmente, en el año 998, a disposición del Abad de Cluny, Odilón di Mercoeur, se fijó la solemnidad para el 2 de noviembre incluyendo un período de preparación de nueve días, conocido como la Novena de los Difuntos, que comienza el 24 de octubre.

La Presentación de la Santísima Virgen María

Es en una antigua y piadosa tradición que encontramos los orígenes de esta fiesta mariana que surge en el escrito apócrifo llamado "Protoevangelio de Santiago". Este relato cuenta que cuando la Virgen María era muy niña sus padres San Joaquín y Santa Ana la llevaron al templo de Jerusalén y allá la dejaron por un tiempo, junto con otro grupo de niñas, para ser instruida muy cuidadosamente respecto a la religión y a todos los deberes para con Dios.

Históricamente, el inicio de esta celebración fue la dedicación de la Iglesia de Santa María la Nueva en Jerusalén en el año 543. Estas fiestas se vienen conmemorando en Oriente desde el siglo VI, inclusive el emperador Miguel Comeno cuenta sobre esto en una Constitución de 1166.

Más adelante, en 1372, el canciller en la corte del Rey de Chipre, habiendo sido enviado a Aviñón, en calidad de embajador ante el Papa Gregorio XI, le contó la magnificencia con que en Grecia celebraban esta fiesta el 21 de noviembre. El Papa entonces la introdujo en Aviñón, y Sixto V la impuso a toda la Iglesia.



Oración por la Presentación de la Virgen María

Santa Madre María,
tú que desde temprana edad
te consagraste al Altísimo,
aceptando desde una
libertad poseída el servirle
plenamente como templo inmaculado,
tú que confiando en tus santos padres,
San Joaquín y Santa Ana,
respondiste con una obediencia
amorosa al llamado de Dios Padre,
tú que ya desde ese momento en el
que tus padres te presentaron en el
templo percibiste
en tu interior el profundo designio de
Dios Amor; enséñanos Madre Buena
a ser valientes seguidores de tu Hijo,
anunciándolo en cada
momento de nuestra vida desde
una generosa
y firme respuesta al Plan de Dios.
Amén.



CRISTO REY DEL UNIVERSO

En este último domingo del año litúrgico, celebramos la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo. Como el año litúrgico representa el camino de nuestra vida, esta experiencia nos recuerda –es más, nos enseña– que nos dirigimos hacia el encuentro con Jesús, el Esposo, que vendrá como Rey y Señor de la vida y de la historia. Estamos hablando de su segunda venida. En la primera, vino en la humildad de un Niño acostado en un pesebre (Lc 2, 7); en la segunda, regresará en la gloria, al final de la historia. Esta es la venida que hoy celebramos litúrgicamente.

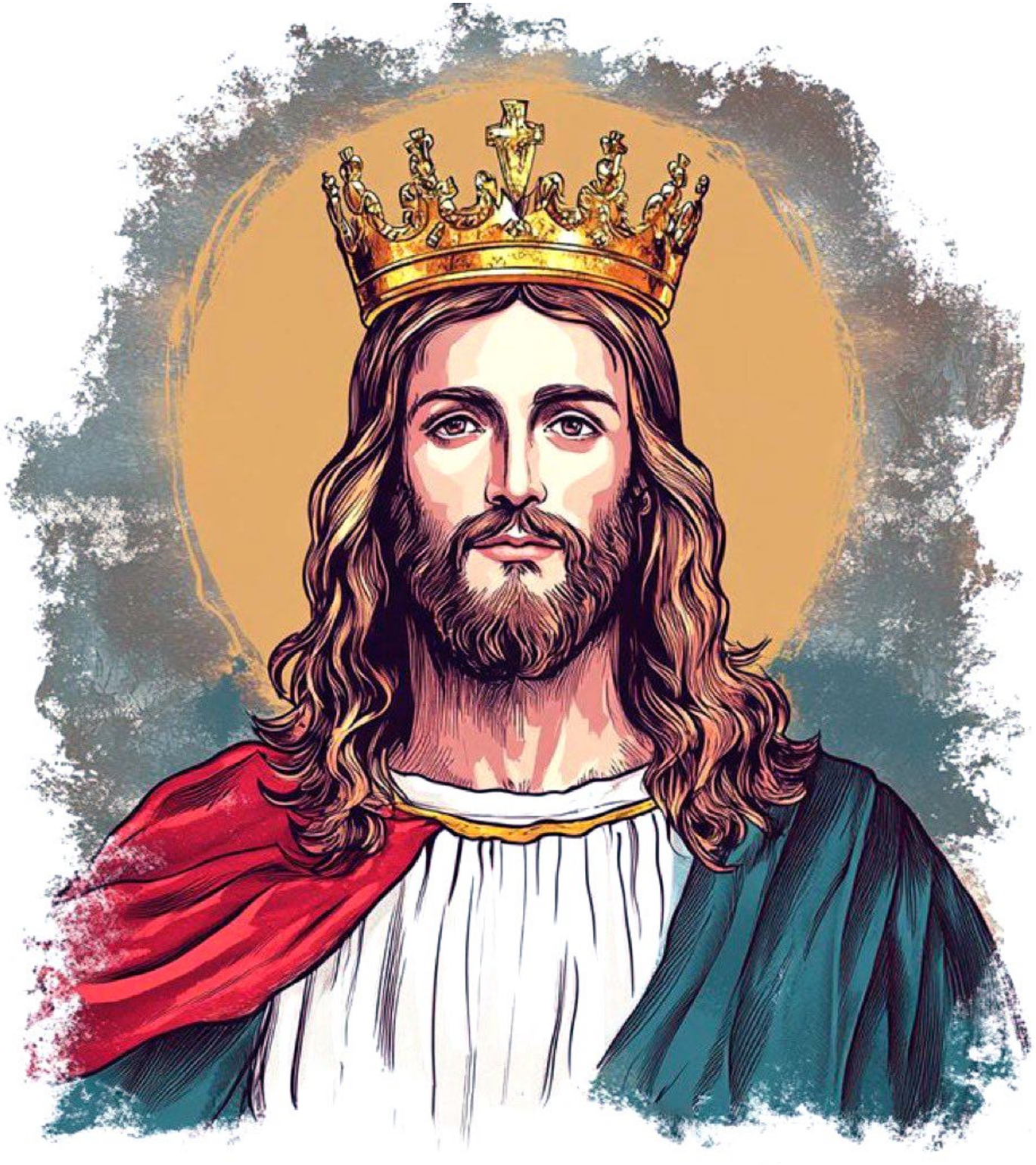
Pero hay también una venida intermedia, la que vivimos hoy, en la que Jesús se nos presenta en la gracia de sus sacramentos y en el rostro de cada "pequeño" del Evangelio. Es el tiempo en el que se nos invita a reconocer a Jesús en el rostro de nuestros hermanos, el tiempo en que se nos invita a utilizar los talentos que hemos recibido, a asumir nuestras responsabilidades cada día. Y a lo largo de este camino, la liturgia se nos ofrece como escuela de vida para educarnos a reconocer al Señor presente en nuestra vida cotidiana y para prepararnos a su venida final.

Coordenadas de la vida

"Vengan, benditos de mi Padre... Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles". La bendición y la maldición no son decisiones, un "ajuste de cuentas" por parte del Rey, que solamente revela lo que cada uno ha sido y ha hecho, cuánto se ha ocupado del hermano (Cfr. Gn 4; Lc 16,19.31)

Al principio del Evangelio, en el cap. 1, 23, el evangelista Mateo escribe: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emmanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros»"; y al final del Evangelio: "Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20). En este marco, por tanto, debe leerse y entenderse el juicio universal que la liturgia nos hace contemplar hoy. Jesús, el Emmanuel, el Dios con nosotros, está realmente "con nosotros" hasta el fin del mundo. Él está. Pero, ¿dónde está? ¿Cómo podemos reconocerlo presente y activo en nuestras vidas? Para encontrarlo es necesario seguir las huellas de Jesús, cultivar sus sentimientos, que a menudo no son los nuestros. Cómo no recordar cuando Jesús confió a sus discípulos que le esperaba la muerte en la cruz, y Pedro le reprendió; entonces Jesús le apartó diciendo: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres» (Mt 16, 22; cfr. Is 55, 8). Debemos recordar siempre que estamos en el mundo, pero no somos del mundo (cfr. Jn 17, 14). Y precisamente porque es tan fácil dejarse desviar del buen camino (cfr. Gál 5, 7: "Corríais tan bien, ¿quién os ha cortado el paso?"), es importante mantener la mirada fija en Jesús para no perder el rumbo (cfr. Hb 12, 2). Él está presente. Por tanto, nuestra vida no está dirigida por el caos, sino por una Presencia que es Vida y que nos ha mostrado el Camino.





El culto del amor

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras, y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver".

Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?".

Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".

Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; era forastero, y no me acogieron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron".

Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?". Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo".

Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna» (Mt 25, 31-46).

El amor en la vida cotidiana

Una cosa sorprende: en los seis gestos recordados por Jesús, no hay ningún gesto religioso o sagrado tal como lo entendemos nosotros. Todos parecen ser gestos "laicos", hechos en la calle, en la casa, donde sea, donde haya necesidad. En realidad, "no hay nada *profanum*, que esté delante o fuera del templo, porque toda la realidad es el gran templo de Dios: nada es profano y todo es 'sagrado', porque todo está en función de Jesús" (L. Giussani). Este es el culto hermoso que se rinde a Dios, como se capta también en otro pasaje del Evangelio de Mateo: "Si, pues, presentas tu ofrenda en el altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda y ve primero a reconciliarte con tu hermano y vuelve luego a ofrecer tu ofrenda" (cfr. Mt 5,23-24; Miércoles de Ceniza: Is 58,9; Gal 2,12: "Este es el ayuno que quiero: liberar a los oprimidos …"). Al final, si el culto del altar no va precedido y acompañado del culto del amor al prójimo, vale muy poco.

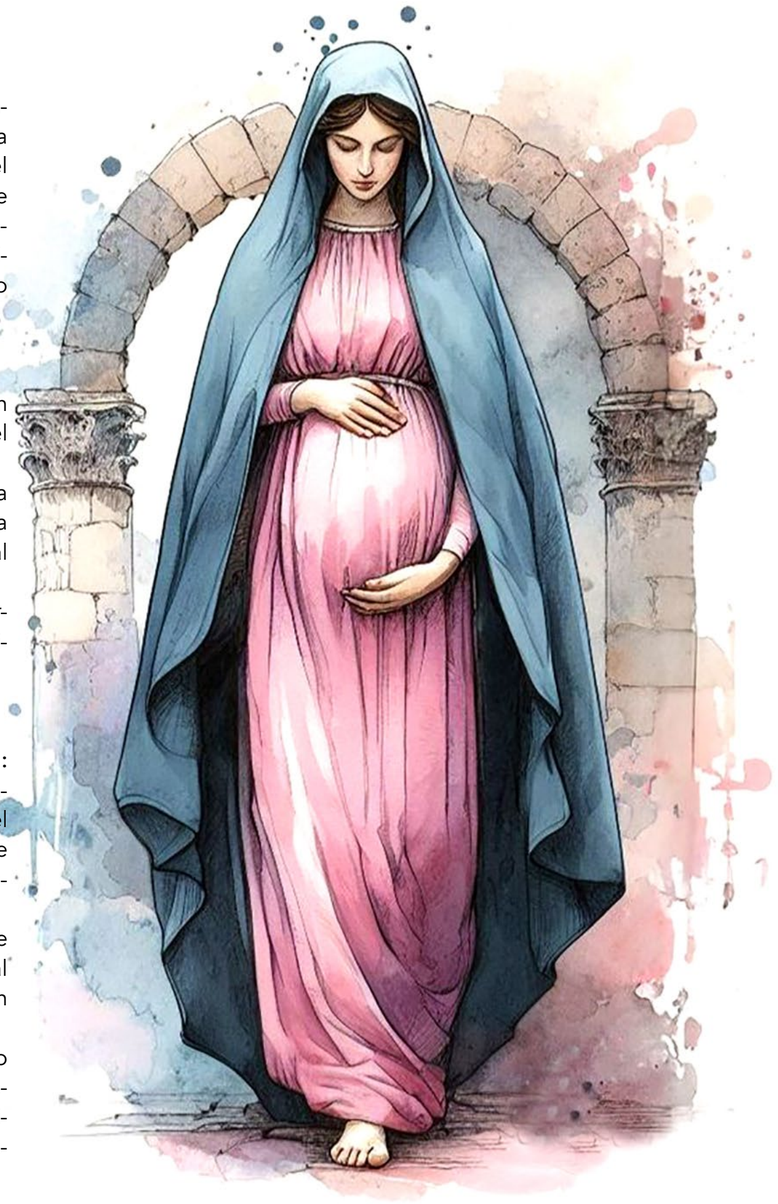
Todo se juega en el amor

Lo que nos llama la atención hoy de los textos que hemos escuchado es que el examen último se refiere al amor, a lo concreto de la vida, empezando por los gestos más sencillos, más ordinarios: tuve hambre, tuve sed... No se trata de gestos heroicos, ni de gestos ajenos a la vida cotidiana o de gestos llamativos. Lo hermoso que se desprende del Evangelio es que Jesús no sólo es el Dios con nosotros hasta el fin del mundo, sino que viene a ser el Dios en nosotros, empezando por los más pequeños: llega a identificarse con los necesitados, con cada pequeño del Evangelio, con cada perseguido (cfr. Hch 9, 4: "Saulo, ¿por qué me persigues?"). Cada gesto de amor, por tanto, es un gesto hecho "con Jesús", porque ha sido hecho en su compañía; "como Jesús", porque se ha aprendido en el Evangelio; pero también "a Jesús", porque cada vez que se ha hecho un gesto de amor, se le ha hecho "a él".



Iniciamos el Adviento

El Adviento proviene del latín *adventus*, que significa "llegada" o "venida". Es el tiempo litúrgico de cuatro semanas que marca el inicio del año nuevo en la Iglesia católica, invitando a una espera activa y vigilante frente al ritmo apresurado del mundo actual.



Las tres dimensiones de la espera

- **La primera venida:** recordar con gratitud el nacimiento de Jesús en el humilde pesebre de Belén.
- **La presencia cotidiana:** reconocer a Cristo hoy a través de la Eucaristía, la oración, las Escrituras y el servicio al prójimo.
- **La segunda venida (Parusía):** aguardar con esperanza el retorno definitivo de Cristo al final de los tiempos.

Actitudes para vivir el Adviento

- **Encender la luz en la oscuridad:** frente a realidades como la violencia, la división o la indiferencia, el Adviento propone ser portadores de luz mediante actos concretos de justicia, paz y caridad.
- **El silencio y la conversión:** alejarse del consumismo puramente material para preparar el corazón como un "pesebre" limpio y acogedor.
- **Mirar a María:** tomar como modelo a la Virgen María y a San José, quienes con fe, obediencia y disponibilidad aceptaron el plan de Dios transformando sus propias vidas.

EL ADVIENTO: ESPERANZA QUE NO DEFRAUDA

" Cristo es la esperanza que no defrauda "

Nos introducimos en el tiempo de adviento. La Iglesia invita a cada creyente a abrir las puertas del corazón de par en par y dejar entrar a Cristo. Si él llega a nuestra vida, la iluminará y nos permitirá conocerlo mejor, amarlo más, seguirlo adecuadamente e imitarlo en el discurrir de nuestra existencia.

Cuando Cristo entra en el corazón se produce un deseo de conversión, de arrancar de nosotros aquello que Dios no quiere, y de plantar el bien, la bondad, la belleza, el servicio, en definitiva, el amor. Por tanto, Adviento es tiempo para orar, para el encuentro con Cristo, para convertirnos, para poner nuestra vida en consonancia con la fe. Solo así nace la verdadera esperanza, una esperanza que no defrauda, una esperanza que tiene su meta en el cielo pero que ha de desplegarse en nuestra historia, en el vivir cotidiano. Vivamos en esperanza para ser esperanza para los hombres y mujeres de nuestro tiempo que viven la desesperanza.

Si tenemos a Dios y lo anunciamos para que sea acogido en el corazón de quien reciba la Palabra, le estaremos danto la clave verdadera de la esperanza que no defrauda. Sólo el Señor puede dar un verdadero sentido y horizonte a cada persona, a nosotros.

" Seamos peregrinos de esperanza en este adviento "

El Señor viene, el Señor está con nosotros. Disfruta de su presencia. Pero no olvides que eres peregrino de esperanza. Tienes que recorrer el camino paso a paso, detrás del Señor y unido a los hombres que son tus próximos. El camino tiene una meta: el cielo. Y en su recorrido es necesario dar la mano a los que están al borde del camino, a los que están cansados, a los que no van por el itinerario adecuado. Todos juntos tenemos que hacer el camino siendo familia solidaria en la que reine el amor y la fraternidad. Somos hijos del mismo Padre Dios. Peregrinamos con esperanza y ofreciéndola a los que nos rodean, especialmente a los pobres, enfermos, ancianos, presos y jóvenes.

Seamos peregrinos de esperanza en este adviento. Que la Luz nos ilumine para preparar el establo de nuestro corazón con el fin de que Jesús nazca y sea recibido con nuestro calor y alegría. Con el Señor todo es posible. ¡Ven Señor Jesús! ¡Ven pronto! Aquí estamos con las lámparas encendidas y llenas de aceite esperándote. Trae contigo la paz para el mundo en guerra, enfrentado, polarizado. Que tu paz nos serene y nos permita mirar al hermano con ojos nuevos para establecer nuevas relaciones, para vivir y crecer juntos en el amor y la esperanza.



SÍMBOLOS PARA VIVIR EL ADVIENTO

Ramón Navarro Gómez

UNA LLAMADA
Resonará fuertemente en la Palabra de Dios. ¡Preparad el camino del Señor!

TRES VOCES
Las de Isaías, Juan el Bautista y la Virgen María. ¿Dejaremos que resuenen en nuestras conciencias?

UN COLOR
El morado de los ornamentos. Hace presente la esperanza, y nos recuerda que estamos en un tiempo de preparación, en este caso a la Navidad. En el tercer domingo de Adviento –"Gaudete"– se suavizará en el rosa, para recordarnos que ya estamos avanzados en ese camino de preparación, para que no nos desanimemos.

UN SÍMBOLO. LA CORONA DE ADVIENTO
No es propiamente un signo litúrgico, pero nos va haciendo presente el camino de nuestra preparación espiritual. Las luces van creciendo, hasta que recibamos al que es la Luz verdadera. El verde se va marchitando, pero brotará un renuevo. La corona la vemos en muchas iglesias. ¿Por qué no hacerla también en casa?

UN AMBIENTE
La austeridad, que debe presidir nuestras iglesias y celebraciones: pocas flores, sobriedad en la música… ¡Centrémonos en lo importante! Pero también la alegría, subrayada sobre todo en el tercer domingo de Adviento, pero presente en todo este tiempo.



UNA INVITACIÓN
Porque el Adviento, más que nunca, es un tiempo de oración.

OCHO DÍAS
Una octava, desde el 17 hasta el 24, que nos invitan a prepararnos más fuertemente para la Navidad.

OCHO NOMBRES
Cada día de esa octava, en la antífona del Magníficat, en Vísperas, o en el versículo del Aleluya, llamaremos a Cristo por un nombre distinto.

En latín: Sapientia (Sabiduría), Adonai (Señor, en hebreo), Radix Iesse (Raíz de Jesé), Clavis David (Llave de David), Oriens (Sol que nace), Rex Gentium (Rey de las Naciones), Emmanuel (Dios con nosotros). Ocho palabras cuyas primeras letras, leía al revés, irán formando un acróstico: las palabras ERO CRAS ("llegaré mañana"). ¡Viene el Señor!

UNA VIRTUD TEOLOGAL
Que es, por tanto, un regalo de Dios: la esperanza. Sin olvidar las otras dos –fe y caridad– porque las tres van juntas y una no se puede dar sin las otras dos. Que realmente sean las actitudes que guíen nuestra vida cristiana.



Día internacional para poner fin a la impunidad de los crímenes contra periodistas



El 18 de diciembre de 2013, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución A/RES/68/163, proclamó el 2 de noviembre como el Día Internacional para Poner Fin a la Impunidad de los Crímenes contra Periodistas, con el cual se condenan todos los ataques y la violencia (actos de tortura, intimidación, detenciones arbitrarias, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, acoso) contra estas personas profesionistas y quienes trabajan en los medios de comunicación, tanto en las situaciones de conflicto como en otros contextos.

A fin de que las sociedades tengan acceso a información diversa y promotora de un diálogo de paz y de buen gobierno, es importante garantizar la seguridad de los y las periodistas, por ello, cada 2 de noviembre la Unesco y sus aliados de Naciones Unidas conmemoran este día organizando alrededor de 20 eventos en todo el mundo, para sensibilizar a la opinión pública sobre la obligación de los Estados de perseguir no solo los asesinatos, sino también las amenazas de violencia contra los y las periodistas. En 2019, México fue la Cede para la conmemoración de esta fecha; en ese entonces, el Estado reiteró la importancia de establecer un esquema de derechos humanos que permita garantizarles a todas las personas una vida digna; derechos entre los cuales está la libertad de prensa.

La transformación digital ha generado nuevas oportunidades para la expresión y el activismo, al tiempo que ha incrementado los riesgos. Las mujeres se ven particularmente afectadas por estos riesgos, especialmente aquellas que desempeñan funciones públicas como periodistas, políticas y científicas. Se enfrentan a amenazas impulsadas por la IA, incluyendo la difusión de desinformación sexista, la vigilancia, los deepfakes y otras formas de acoso. Este problema emergente, también conocido como violencia de género facilitada por la tecnología, se ha vuelto alarmantemente frecuente, sobre todo con el auge de la inteligencia artificial generativa.

Desde el Centro de Prevención del Delito, se proponen las siguientes estrategias para prevenir la violencia contra periodistas, fortalecer la cultura de la denuncia y promover el respeto a la libertad de expresión y los derechos humanos.

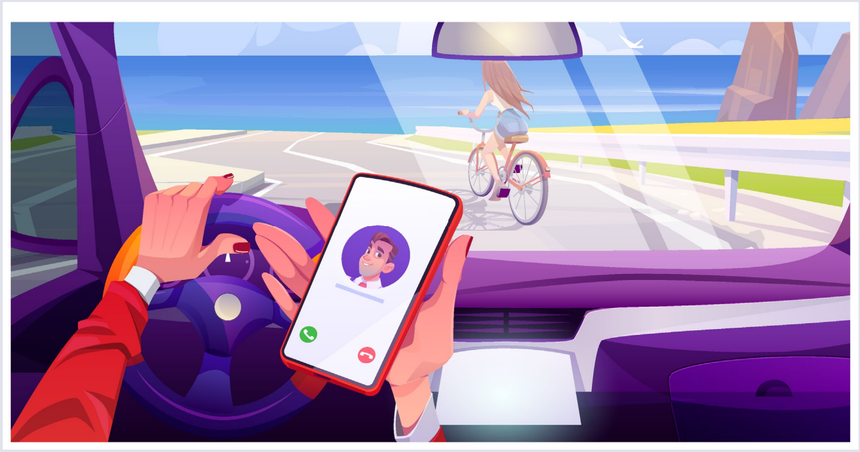
- Difundir mensajes sobre la importancia de la libertad de expresión, el respeto al trabajo periodístico y el rechazo a las agresiones contra quienes informan.
- Fomentar el uso respetuoso de las redes sociales, evitando la difusión de amenazas, información personal sin autorización y contenidos que inciten a la violencia.
- Informar a la ciudadanía sobre la importancia de denunciar amenazas, intimidaciones, agresiones y otros delitos contra periodistas.

“Informar no debe costar la vida; proteger la libertad de expresión y denunciar la violencia es responsabilidad de todas y todos.”

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO
DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA.
Web: www.edomex.gob.mx./cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México.
(Comisión Nacional de Derechos Humanos , s.f.)
(Naciones Unidas, s.f.)



Día de Muertos
“Prevención de accidentes viales”



El segundo día del mes de noviembre se celebra el Día de los Muertos en las comunidades indígenas mexicanas, esta conmemoración comenzó a formar parte de la lista del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), a partir del 7 de noviembre de 2003, la cual busca que sus actores tengan clara conciencia de su valor y prevalencia. (EDOMÉX, s.f.)

Esta es una festividad mexicana que honra y conmemora a los seres queridos fallecidos, basada en la creencia de que sus espíritus regresan a la Tierra para convivir con sus familias. La celebración combina elementos prehispánicos y católicos, enfocándose en la alegría del reencuentro más que en el luto. (UNAM-Boston, s.f.)

Sin embargo, el incremento de la movilidad vehicular y peatonal, los desplazamientos nocturnos, el consumo de bebidas alcohólicas y las distracciones al conducir pueden aumentar el riesgo de sufrir accidentes viales.

Por ello, celebrar nuestras tradiciones también implica asumir una responsabilidad colectiva: cuidar nuestra vida y la de los demás mediante conductas responsables en las calles y carreteras.

La prevención consiste en anticiparse a estos riesgos y tomar decisiones que eviten que una celebración termine en una situación lamentable. Es por eso que, desde el Centro de Prevención del Delito, proponemos las siguientes medidas de prevención de accidentes viales.

Para conductores

- Respetar los límites de velocidad y las señales de tránsito.
- No conducir después de consumir alcohol o sustancias que afecten los reflejos.
- Utilizar siempre el cinturón de seguridad y verificar que todos los pasajeros lo lleven puesto.
- Evitar el uso del celular mientras se conduce.
- Revisar frenos, llantas, luces y limpiaparabrisas antes de viajar.
- Mantener una distancia segura respecto de otros vehículos.
- Descansar antes de emprender un trayecto largo.

Para motociclistas y ciclistas

- Utilizar casco de protección correctamente ajustado.
- Circular de manera visible y respetar las señales de tránsito.
- Evitar maniobras peligrosas y transportar pasajeros por encima de la capacidad permitida.
- Utilizar luces y elementos reflectantes, especialmente durante la noche.

Para peatones

- Cruzar por pasos peatonales y respetar los semáforos.
- Mirar a ambos lados y verificar que los vehículos se hayan detenido.
- Evitar caminar utilizando el celular o con audífonos a un volumen que impida escuchar el tránsito.
- Utilizar ropa clara o elementos reflectantes durante la noche.
- Caminar por las banquetas y evitar transitar por la superficie de rodamiento.
- Mantener a niñas y niños cerca de una persona adulta responsable.

La seguridad vial también forma parte de la convivencia pacífica y la corresponsabilidad social. Respetar las normas de tránsito, cuidar a las personas vulnerables y reportar situaciones de riesgo contribuye a construir comunidades más seguras.

Recordemos a quienes ya no están, cuidemos a quienes nos acompañan y hagamos de la prevención una tradición que también se herede.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO
DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA.
Web: www.edomex.gob.mx./cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México.



DÍA INTERNACIONAL PARA PREVENIR Y COMBATIR

TODAS LAS FORMAS DE DELINCUENCIA ORGANIZADA TRANSNACIONAL

15 de noviembre



Este día, establecido por la resolución 78/267 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, quienes eligieron esta fecha porque un día como hoy en el año 2000, se firmó en Palermo (Italia) un acuerdo histórico entre países para combatir mafias y delitos transnacionales.

Ese acuerdo, conocido como convención de Palermo, funciona como una "regla común" que establece cómo deben colaborar los Estados para investigar, juzgar y desarmar redes criminales que operan en distintos lugares al mismo tiempo.

Busca concienciar sobre las amenazas que plantea el crimen organizado trasnacional y la necesidad urgente de solidaridad mundial para contrarrestarla. El crimen organizado transnacional, que abarca del tráfico de personas, drogas y fauna silvestre, a la minería ilegal, tiene lugar en todo el mundo y adopta muchas formas, causando debilitamiento de la gobernanza, corrupción violencia, muerte y destrucción, esto amenaza la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible. La campaña de este año se centra el tema "El crimen organizado roba, corrompe y mata".

REFERENCIAS

Conmemoramos el primer Día Internacional para Prevenir y Combatir todas las formas de Delincuencia Organizada Transnacional

Natalia Espinoza Trujillo natalia.espinosatrujillo@un.org

Uno de los delitos más graves que aborda la Convención es la trata de personas, donde mujeres, niños y migrantes son captados mediante engaños y terminan explotados laboral o sexualmente. También regula el tráfico de migrantes, que se convirtió en uno de los negocios más rentables para bandas que organizan cruces peligrosos por selvas, desiertos o mares, a cambio de sumas enormes y sin garantizar seguridad.

La ONU advierte, además, que el cibercrimen se convirtió en un frente cada vez más complejo. Hoy existen grupos dedicados a atacar hospitales, bancos o servicios públicos mediante virus que bloquean los sistemas y exigen rescates. Estos ataques se planifican desde distintos países, lo que dificulta la identificación de responsables si no hay cooperación internacional.

El acuerdo también incluye herramientas para actuar frente al crimen ambiental, una modalidad que creció sin freno en las últimas décadas. La tala ilegal en bosques protegidos, la minería clandestina, la pesca no regulada y el tráfico de animales no solo destruyen ecosistemas básicos, sino que generan ingresos millonarios que luego se reinvierten en otros delitos. Justamente, ese es el punto central de la Convención: ningún Estado puede enfrentar solo redes que actúan en varios continentes. Por eso el acuerdo exige compartir información, coordinar investigaciones, facilitar extradiciones y proteger a las víctimas sin importar dónde fueron captadas o explotadas.

El objetivo de esta nueva fecha mundial es mantener el tema en la agenda y recordar que el crimen organizado no es un fenómeno lejano. Afecta la seguridad, distorsiona economías, alimenta la corrupción y pone en riesgo a personas vulnerables en todo el mundo. Con esta conmemoración, la ONU busca reforzar una idea clave: la única manera de enfrentar estas organizaciones es con estrategias comunes, cooperación real y sistemas capaces de adaptarse a un delito que cada año se vuelve más sofisticado.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA
HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO
DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA
ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA.
Web: www.edomex.gob.mx./cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del
Delito del Estado de México.

